

**FRANCO, GRAN VISIONARIO Y ESTADISTA**

**FRANCO RECOMIENDA AL PRESIDENTE JOHNSON QUE NO SE META  
EN LA GUERRA DEL VIETNAM PORQUE LA PERDERÁ**

***EDUARDO PALOMAR BARÓ***

**Introducción**

En 1896, el imperio asiático francés compuesto por Tonkin, Annam, Laos, Cochinchina y Camboya, aparecía como un conjunto colonial coherente y perfectamente trazado, adoptando el nombre de Unión Indochina y sometido a la autoridad de un gobierno general.

El origen del régimen vietnamita, sin embargo, se remonta a los años subsiguientes de la I Guerra Mundial, cuando la doctrina comunista irrumpió en Extremo Oriente, especialmente en China. Una de las figuras más destacadas del nuevo credo fue Ho Chi Minh, de verdadero nombre Nguyen Ai Kwok, que había emigrado a Europa, adhiriéndose al comunismo durante su estancia en Francia. En 1919 intentó solicitar en la conferencia de Versalles igualdad de derechos para la colonia de Indochina. Miembro fundador del PCF, se trasladó a Moscú, siendo enviado más tarde por el Komintern a Hong Kong, donde fundó el Partido Comunista de Indochina tras las revueltas de 1930 en Vietnam.

Volvió a su país, formando el Viet Minh (Viet Nam Da Lap Dong Minh Hoi, Liga para la Independencia de Vietnam) al que se adhirieron grupos nacionalistas.

El la II Guerra Mundial, al estallar el conflicto entre el Japón y las potencias occidentales y ocupar aquél, por razones de estrategia, la Indochina Francesa, el movimiento independentista cobró nuevo impulso.

Los alzamientos de los annamitas, opuestos tanto a la dominación del Japón como a la de Francia, fueron aplastados sin piedad por los franceses, que actuaban de consuno con los japoneses. Los guerrilleros se hicieron con armamento arrebatado a los puestos avanzados franceses y japoneses, aunque en la etapa final de la contienda recibían ya armas y asesoramiento de los norteamericanos. Al derrumbarse el Gobierno de Vichy los japoneses destituyeron al gobernador general y establecieron regímenes annamitas en Hanoi y Saigón. Con la rendición del Japón en agosto de 1945, la Liga de Independencia annamita (Viet Minh) fortalecido con la inclusión de los restantes elementos nacionalistas, se hizo cargo del gobierno y proclamó el 2 de septiembre de 1945 la independencia de la República Democrática del Vietnam (Vietnam del Norte), bajo la presidencia de Ho Chi Minh, constituida por Tonkin, Cochinchina y Annam.

**Guerra en Vietnam**

En septiembre de 1945 llegaron a Indochina tropas británicas con objeto de desarmar a los japoneses y restaurar el orden. Destituidos los funcionarios vietnamitas, los ingleses utilizaron durante un tiempo a los japoneses como fuerza de policía. En marzo de 1946 Francia reasumió oficialmente el gobierno de Indochina al tiempo que reconocía a la República del Vietnam como un “estado libre dentro de la Federación Indochina y de la Unión Francesa”.

No tardaron, sin embargo, en surgir dificultades a cuenta de Conchinchina, que Francia, ignorando las reclamaciones del Vietnam, había transformado en estado aparte. Además, los franceses acusaban a Ho Chi Minh de comunista, mientras éste inculpaba a Francia de querer establecer un régimen marioneta. Finalmente quedaron rotas las

hostilidades en diciembre de 1946. Las tropas francesas consiguieron adueñarse de las ciudades principales, aunque hubieron de sufrir el acoso de guerrillas enemigas que dominaban las zonas rurales.

Como la lucha continuara en 1949 sin que ninguno de los dos bandos hubiese alcanzado resultados decisivos, Francia resolvió establecer en Vietnam un régimen leal encabezado por Bao Dai, rey que había sido de Annam en 1932-1945.

Bao fue proclamado emperador del Vietnam (Vietnam del Sur) el 1 de julio de 1949, que comprendía entonces Annam, Tonkin y Conchinchina, y fijando la nueva capital en Saigón. Al punto se reorganizaron las fuerzas vietnamitas leales para continuar la lucha contra el Viet Minh, que recibía considerable ayuda de la China Comunista.

Estados Unidos reconoció oficialmente al régimen de Saigón en 1950 y el presidente Harry S. Truman envió un grupo de asesores militares para entrenar a los survietnamitas en el manejo del armamento estadounidense. Entre tanto, Francia y el Viet Minh iniciaron el conflicto, cuya batalla decisiva tuvo lugar en la primavera de 1954 cuando el Viet Minh ocupó, tras épica resistencia, la fortaleza francesa de Dien-Bien-Fuh, en el norte de Vietnam el 8 de mayo, tras 55 días de asedio.

El armisticio, negociado en Ginebra por una comisión internacional, dividió al país en dos: Vietnam del Norte, cedido al dirigente comunista Ho Chi Minh, y el Vietnam del Sur, que continuó incorporado a la Unión Francesa. Se acordó la división temporal del país tomando el paralelo 17 como línea de separación. También se estipuló en 1956 la celebración de elecciones para la reunificación del país.

Pero ni Estados Unidos ni Vietnam del Sur aceptaron los acuerdos de Ginebra. Una vez que Francia se hubo retirado de Vietnam, Estados Unidos decidió ayudar militarmente al régimen de Saigón y llevó a cabo actividades encubiertas contra el gobierno de Hanoi.

El 24 de octubre de 1954, el presidente estadounidense Dwight D. Eisenhower ofreció ayuda económica directa a Vietnam del Sur y en febrero de 1955 se enviaron asesores militares para entrenar a las tropas survietnamitas. El apoyo estadounidense al gobierno de Saigón continuó incluso después de que Bao-Dai fuera depuesto tras la celebración de un referéndum el día 23 de octubre de 1955 y se proclamara la República de Vietnam con Ngô Dinh Diêm como presidente.

Diêm anunció que su gobierno se negaba a celebrar las elecciones para la reunificación con el argumento de que la población del Norte no sería libre para expresar su deseo y ante la probabilidad de un fraude electoral. La postura adoptada por Diêm obtuvo el respaldo de Estados Unidos. El gobierno comunista de Hanoi proclamó, no obstante, su firme propósito de reunificar el país bajo su hegemonía. El alto el fuego pactado en Ginebra comenzó a resquebrajarse y hacia enero de 1957 la Comisión Internacional de Control, denunció las violaciones del armisticio cometidas tanto por Vietnam del Norte como por Vietnam del Sur. A lo largo de ese año los simpatizantes comunistas que habían emigrado al Norte tras la división del país, comenzaron a regresar al Sur. Estos activistas constituyeron el Vietcong (abreviación de *Vietnam Congsan*, en vietnamita, 'Vietnam rojo') y empezaron a realizar sabotajes contra instalaciones militares estadounidenses y en 1959 iniciaron sus ataques guerrilleros contra el gobierno de Diêm. Los ataques se intensificaron en 1960, año en que Vietnam del Norte proclamó su intención de "librar Vietnam del Sur del yugo opresor de los imperialistas estadounidenses y de sus secuaces". El 10 de noviembre de 1960, el gobierno de Saigón denunció que tropas regulares norvietnamitas estaban tomando parte directa en las acciones del Vietcong en Vietnam del Sur. Sin embargo, para demostrar que el movimiento guerrillero era independiente, el Vietcong creó su propio

brazo político con cuartel general en Hanoi, llamado Frente Nacional de Liberación (FNL).

En abril de 1961 Estados Unidos firmó un tratado de amistad y cooperación con Vietnam del Sur y en diciembre el presidente estadounidense Johan F. Kennedy se comprometió con Vietnam del Sur para ayudarle a mantener su independencia, lo que hizo que llegaran a Saigón las primeras tropas estadounidenses, contando, un año más tarde, con un contingente de 11.200 soldados.

El 1 de noviembre de 1963 un golpe de Estado militar puso fin al régimen de Diêm quien, en compañía de su hermano y asesor político Ngô Dinh Nhu fueron ejecutados. En los dieciocho meses siguientes al derrocamiento de Diêm, Vietnam del Sur tuvo diez gobiernos diferentes. En 1965 se formó un Consejo Director Nacional presidido por los generales Nguyễn Văn Thiệu y Nguyễn Cao Kỳ que restauró el orden político. En 1967 se celebraron elecciones y Van Thiệu resultó elegido presidente de la República de Vietnam del Sur.

A principio de la década de 1960 comenzaron a infiltrarse tropas norvietnamitas en Vietnam del Sur para ayudar al Vietcong. Los suministros que la URSS y China enviaban a Hanoi eran, a su vez, trasladados al sur a través de la “Ruta de Ho Chi Minh”.

A principios de agosto de 1964 lanchas torpederas norvietnamitas atacaron a dos destructores estadounidenses, lo que tuvo como consecuencia bombardeos de represalia sobre objetivos militares en Vietnam del Norte, ordenados por el presidente estadounidense Lyndon B. Johnson. En febrero de 1965 aviones de Estados Unidos iniciaron sus bombardeos regulares sobre Vietnam del Norte. La presencia militar estadounidense fue creciendo progresivamente en Vietnam, hasta que a finales de la guerra ascendía a unos 200.000 soldados.

En diciembre de 1965 el presidente de EE.UU., cesó los ataques aéreos en un nuevo esfuerzo por lograr un acuerdo de paz. Pero tras su fracaso se reanudaron las incursiones aéreas, comenzando en junio de 1966 a bombardear grandes instalaciones militares en las proximidades de Hanoi y el puerto de Haiphong.

En octubre de 1966 representantes de Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia, Corea del Sur y Filipinas –países que habían enviado tropas a Vietnam del Sur– se reunieron en Manila y se comprometieron a retirarse en un plazo de seis meses si Vietnam del Norte cesaba sus ofensivas, pero la oferta fue rechazada nuevamente por las autoridades norvietnamitas. También el presidente estadounidense Johnson se entrevistó con el dirigente soviético Alexei Nikolaievich para iniciar negociaciones de paz, pero el conflicto continuó y el balance de la guerra, en pérdidas humanas y en costes económicos crearon un sentimiento de repulsa en gran parte de la opinión pública de Estados Unidos que pedía el fin de la guerra.

Los bombardeo masivos, el uso de agentes químicos, como el Napalm (\*), la crueldad de la primera guerra retransmitida por los medios de comunicación, hicieron enormemente impopular la política de EE.UU. en el Tercer Mundo, el bloque comunista y en partes significativas de la opinión pública occidental. Dentro del propio país, la oposición a la guerra se extendió entre la juventud aliándose a movimientos contra el sistema, como el movimiento “hippie”.

(\*) [N. del A.] El Napalm o gasolina gelatinosa es un combustible que produce una combustión más duradera que la de la gasolina simple. En origen era polvo de aluminio de naftalina y palmitato –de ahí el nombre de Napalm–, y más tarde se usaron jabones de aluminio de ácidos nafténicos y del aceite de coco. Al mezclar el jabón aluminico con gasolina se obtiene un gel de gasolina, que produce una sustancia altamente

inflamable y que arde lentamente. El nuevo Napalm, denominado ‘Napalm B’, contiene benceno y poliestireno para estabilizar la base de la gasolina. Utiliza 46 partes de poliestireno, 21 partes de benceno para solidificar 33 partes de gasolina.

En 1968, el Ejército del Vietnam del Norte y el Vietcong lanzaron una gran ofensiva coordinada por todo el sur del país, incluidas las grandes bases militares y la mismísima embajada de EE.UU. en Saigón. Fue la ‘Ofensiva del Têt’. El general norvietnamita Vo Nguyên Giap sacó la guerra de la jungla y la llevó hasta las calles de las grandes ciudades y ‘a los televisores de los norteamericanos’. Las mentiras de la Administración Johnson quedaron al descubierto: el enemigo que estaba a punto de ser derrotado se convirtió de improviso en un adversario con la fuerza y la organización necesarias como para colocar a los estadounidenses a la defensiva.

Lo cierto es que la ‘Ofensiva del Têt’ fue un colosal fracaso militar para Giap y el Vietcong. El general Giap envió al combate a 70.000 hombres y perdió a 50.000 de ellos. Pero consiguió una gran victoria propagandística dentro de los Estados Unidos. A partir de ese momento, la mayoría de los corresponsales estadounidenses en Vietnam llegaron a la conclusión de que esa guerra no se podía ganar.

Tras esa ofensiva, Johnson decidió el progresivo desvinculamiento del conflicto y la búsqueda de una solución negociada. En enero de 1973 se firmó en París un acuerdo de paz. En agosto de 1973, el Congreso norteamericano prohibió cualquier reanudación de la intervención estadounidense. La retirada de las tropas de Estados Unidos hizo que el régimen de Vietnam del Sur se derrumbara inmediatamente.

La ofensiva final comunista tuvo lugar en la primavera de 1975. El 17 de abril, Phnom Penh cayó en manos de los Khmeres Rojos y el 30 de abril de 1975 los comunistas tomaron Saigón. **La guerra había terminado.**

La derrota supuso un verdadero trauma para EE.UU. –lo que se denominó el ‘síndrome de Vietnam’ – ya que supuso 58.000 muertos, 300.000 heridos, centenares de miles de soldados con una amplia adicción a las drogas y con serios problemas de adaptación a la vida civil, el orgullo de potencia maltrecho...

### **Carta del presidente de EE.UU. Lyndon B. Johnson al Generalísimo Franco pidiendo ayuda para su campaña de Vietnam.**

La carta, con el sello de ‘Secreto’ está fechada el **26 de julio de 1965.**

Excelencia:

He rogado a mi Embajador le transmita mi sincero enjuiciamiento de la situación en Vietnam del Sur.

En los últimos meses se ha incrementado la agresión abierta contra el pueblo y el Gobierno del Vietnam y les han sido impuestas muy graves cargas a las fuerzas armadas y al pueblo vietnamita.

Durante dicho periodo, como V.E. conoce, y a causa de la firme y rígida oposición de Hanoi y Pekín, no han podido tener éxito los reiterados y constructivos esfuerzos realizados por muchos gobiernos para llevar este problema a la mesa de conferencias.

A lo largo de estos últimos días he estado revisando la situación a la luz de recientes informes procedentes de mis colaboradores de mayor confianza, Aunque aún no se han adoptado decisiones definitivas, puedo decirle que parece seguro será necesario incrementar las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en un número que podría igualar, o ser superior, al de los 80.000 hombres que se encuentran allí.

Deseo sepa V.E. que al propio tiempo que realizamos este importante esfuerzo adicional, continuaremos haciendo todo posible esfuerzo político y diplomático para abrir paso a un arreglo pacífico.

Continuaremos también usando toda clase de prudencia y moderación para evitar que la guerra pueda extenderse en el continente asiático. Nuestro objetivo sigue siendo el de que finalice en Vietnam toda injerencia exterior de forma que el pueblo de dicho país pueda decidir su propio futuro.

En esta situación debe expresarle mi profunda convicción personal de las perspectivas de paz en Vietnam aumentarán grandemente en la medida de los necesarios esfuerzos de los Estados Unidos sean apoyados y compartidos por otras naciones que comparten nuestros propósitos y nuestras preocupaciones. Sé que su Gobierno ha mostrado ya su interés y preocupación concediendo asistencia. Le pido ahora que considere seriamente la posibilidad de incrementar dicha asistencia mediante métodos que indiquen claramente al mundo –y quizá especialmente a Hanoi– la solidaridad del apoyo internacional a la resistencia contra la agresión en Vietnam y al establecimiento de la paz en dicho país.

He pedido al Embajador Duke se ponga a su disposición para cualquier consulta que desee hacerle sobre este asunto.

Sinceramente,

Lyndon B. Johnson

Presidente de los EE.UU. de América

### **Carta de Franco contestando a la del presidente de Estados Unidos Lyndon B. Johnson**

Una vez recibida la carta, Franco a pesar de que está por una causa común en detener la expansión comunista en el sudeste asiático, aunque sea a costa de sostener a un títere como Van Thieu, considera que se trata de una guerra a la que el ejército convencional norteamericano no sabrá enfrentarse, por lo que recomienda al presidente Lyndon B. Johnson que no se meta en esa guerra porque con toda seguridad la perderá. Sus unidades regulares no podrán hacer nada en la guerra de guerrillas en la jungla. Será una pésima aventura y terminarán siendo odiados por la misma población civil a la que supuestamente van a defender. Además Ho Chi Minh es un patriota, el hombre para Vietnam en esta encrucijada, dicho por Franco, un visceral anticomunista sobre un pro chino puro.

Un visionario Franco anuncia al coloso estadounidense lo que le sucederá en 10 años escapando de Saigón en la derrota más humillante de toda la historia. En el mundo globalizado actual, ¿está repitiendo Estados Unidos la historia en Irak?

Hay que tener muy en cuenta que la carta está escrita el **18 de agosto de 1965**.

Mi querido Presidente Johnson

Mucho le agradezco el sincero enjuiciamiento que me envía de la situación en el Vietnam del Sur y los esfuerzos políticos y diplomáticos que, paralelamente a los militares, los Estados Unidos vienen desarrollando para abrir paso a un arreglo pacífico. Comprendo vuestras responsabilidades como nación rectora en esta hora del mundo y comparto vuestro interés y preocupación de los que los españoles nos sentimos solidarios en todos los momentos. Comprendo que un abandono militar de Vietnam por parte de los Estados Unidos afectaría a todo el sistema de seguridad del mundo libre.

Mi experiencia militar y política me permite apreciar las grandes dificultades de la empresa en que os veis empeñados: la guerra de guerrillas en la selva ofrece ventajas a los elementos indígenas subversivos que con muy pocos efectivos pueden mantener en jaque a contingentes de tropas muy superiores; las más potentes armas pierden su eficacia ante la atomización de los objetivos; no existen puntos vitales que destruir para que la guerra termine; las comunicaciones se poseen en precario y su custodia exige cuantiosas fuerzas. Con las armas convencionales se hace muy difícil acabar con la subversión. La guerra en la jungla constituye una aventura sin límites.

Por otra parte, aunque reconociendo la insoslayable cuestión de prestigio que el empeño pueda presentar para vuestro país, no se puede prescindir de pesar las consecuencias inmediatas del conflicto. Cuanto más se prolongue la guerra, más empuja al Vietnam a ser fácil presa del imperialismo chino, y aun suponiendo que pueda llegar a quebrantarse la fortaleza del Vietcong. Subsistirá mucho tiempo la acción larvada de las guerrillas que impondrá la ocupación prolongada del país en que siempre seréis extranjeros. Los resultados como veis, no parecen estar en relación con los sacrificios.

La subversión en el Vietnam, aunque a primera vista se presente como un problema militar, constituye, a mi juicio, un hondo problema político; está incluido en el destino de los pueblos nuevos. No es fácil al Occidente comprender la entraña y la raíz de sus cuestiones. Su lucha por la independencia ha estimulado sus sentimientos nacionalistas; la falta de intereses que conservar y su estado de pobreza les empuja hacia el social-comunismo que les ofrece mayores posibilidades y esperanzas que el sistema liberal patrocinado por Occidente que les recuerda la gran humillación del colonialismo. Los países se inclinan en general al comunismo porque, aparte de su poder de captación es el único camino eficaz que se les deja. El juego de las ayudas comunistas rusa y china viene siendo para ellos una cuestión de oportunidad y de provecho.

Es preciso no perder de vista estos hechos. Las cosas son como son y no como nosotros quisiéramos que fueran. Se necesita trabajar con las realidades del mundo nuevo y no con quimeras. ¿No es Rusia una realidad con la que ha habido que contar? ¿No estaremos en esta hora sacrificando el futuro a aparentes imperativos del presente? A mi juicio hay que ayudar a estos pueblos a encontrar su camino político, lo mismo que nosotros hemos encontrado el nuestro.

Ante estos hechos nuevos no es posible sostener la rigidez de las viejas posiciones. Una cosa es lo que puedan acordar las grandes naciones en Ginebra y otra el que tales decisiones agradan a los pueblos y se conformen con ellas. Es difícil de defender en el futuro y ante los ojos del mundo esa división artificial de los países que sí fue conveniente de momento dejará siempre abierta una aspiración a la unidad.

Comprendo que el problema es muy complejo y que está presidido por el interés americano de defender a las naciones del Sudeste asiático de la amenaza comunista; pero siendo ésta de carácter eminentemente político, no es sólo por la fuerza de las armas cómo esta amenaza puede desaparecer.

Al observar, como hacemos, los sucesos desde esta área europea, cabe que nos equivoquemos. Guardamos, sin embargo, la esperanza de que todo pueda solucionarse ya que en el fondo los principales actores aspiran a lo mismo; los Estados Unidos a que el comunismo chino no invada los territorios del sudeste asiático; los estados del sudeste asiático a mantener a China lo más alejada de sus fronteras; Rusia, a su vez, a que su futura rival, China, no se extienda y crezca; Ho Chi Minh, por su parte, a unir el Vietnam en un Estado fuerte y a que China no lo absorba.

No conozco a Ho Chi Minh, pero por su historia y sus empeños por expulsar a los japoneses, primero, a los chinos después y a los franceses más tarde, hemos de conferirle un crédito de patriota, al que no puede dejar indiferente el aniquilamiento de

su país. Y dejando a un lado su reconocido carácter de duro adversario, podría, sin duda ser el hombre de esta hora, el que Vietnam necesita.

En este interés superior de salvar al pueblo vietnamita y a los pueblos del sudeste asiático, creo que vale la pena de que todos sacrifiquemos algo.

He deseado, mi querido Presidente, haceros estas reflexiones confidenciales en el lenguaje directo de la amistad. Aunque sé que muchas están en vuestro ánimo, le expongo lealmente mi juicio con el propósito de ayudar al mejor servicio de la paz y del futuro de los pueblos asiáticos.

Suyo buen amigo

Francisco Franco.  
Jefe del Estado Español

El Presidente de los Estados Unidos encajó el golpe asestado por Franco, pero nunca más le volvió a escribir.

### **Ayuda prestada por España**

Franco satisfizo la petición de ayuda demandada por Lindón B. Johnson enviando un contingente de médicos militares españoles, para que echaran una mano a aquella guerra que de antemano daba como perdida.

El 16 de diciembre de 1965 el Secretario de Estado, Dean Rusk, apremiaba a Franco para que con urgencia enviase médicos españoles a la provincia de Go Cong, en pleno delta del Mekong, a 45 kilómetros al sur de Saigón y a unos siete kilómetros de las playas del mar de la China.

La respuesta a la urgente petición americana de ayuda se inscribió oficialmente en el marco de los acuerdos entre España y Estados Unidos a través de la Oficina de Asistencia Militar del Mundo Libre (FWMAO, en inglés) y el servicio quedó bautizado como Misión Sanitaria de Ayuda al Vietnam del Sur. En total participaron tres equipos. El primero partió en 1966 y regresó a finales de 1967. Luego fueron relevados por otro, y éste por un tercero. En total participaron 30 militares, y la presencia española en Vietnam se prolongó durante dos años, puesto que el segundo y el tercer destacamento sólo permanecieron en el país asiático seis meses.

### **Franco gran visionario y estadista**

El Generalísimo Franco acreditó, con su acertado análisis de la situación de Vietnam y su certera visión de los acontecimientos futuros, como uno de los más grandes estadistas del siglo XX.